



# Sirviendo como al Señor

*Sirviendo de buena voluntad, COMO AL SEÑOR y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor. -Efesios 6:7,8*

**N**o cabe duda que la tarea de enseñar es agotadora, y vendrán momentos cuando se sentirá cansado y frustrado, tal vez con ganas de abandonar todo. En esos momentos, no se deje vencer por el desánimo, sino ¡siga adelante! Recuerde la preciosa promesa que tenemos en el libro de Daniel:

*«Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad» (Daniel 12:3).*

Sí, habrá días cuando nos cansaremos **en** la labor, pero, espero que no nos cansemos **de** la labor. Nuestro servicio no es en primer lugar a los hombres sino al Señor, y de Él recibiremos la recompensa.

Amigo/a maestro/a: sea muy paciente y compasivo en su tarea. ¿Quién sabe lo que puede llegar a ser ese chiquillo maleducado y desarreglado, que siempre pone a prueba sus nervios y su paciencia? Tal vez un Juan o un Pedro, o un gran apóstol Pablo. Trate a sus alumnos con cariño, pues del trato que les dé, dependerá en gran parte si han de seguir a Cristo.

No olvide que el propósito de la tarea que realiza es que sus alumnos rindan su vida a Cristo. Como ya he dicho, no se sienta satisfecho hasta lograrlo. Al ganar a un niño usted no gana solamente un alma, sino también una vida para el servicio cristiano.

Antes de finalizar esta plática, quiero orientarle en cuanto a los pasos que debe seguir para lograr el propósito de que Juan, Rosa, Pepito, María Elena, Antonio, y todos los demás alumnos conozcan personalmente al Señor Jesús.

Al repasar los puntos que le indicaré, recuerde que todo lo que haga debe ser como al Señor.

---

## Cómo guiar a un niño a Cristo

---

### 1. ¿Qué significa ser cristiano?

Cuando Pablo presentó su defensa ante el rey Agripa, éste, después de escucharlo, dijo: «*Por poco me persuades a ser cristiano*» (Hechos 26:28).

Entregarse a Jesús y recibir la salvación que Él ofrece significa hacerse cristiano. Lo que deseamos lograr como maestros de la Palabra de Dios es persuadir a cada uno de nuestros alumnos a «hacerse cristiano». Seguidamente, veremos lo que esto significa.

UN CRISTIANO es un seguidor de Jesús.

UN CRISTIANO es aquel que pertenece a Cristo.

UN CRISTIANO es un hijo de Dios.

UN CRISTIANO es aquel que pone a Cristo primero en su vida.

UN CRISTIANO cree en Jesús y confía en Él.

UN CRISTIANO depende completamente de Cristo.

### 2. ¿Qué hay que saber para ser cristiano?

Primeramente, el niño (o la niña) que desee seguir a Jesús necesita saber que:

NO ES CRISTIANO porque sus padres lo son.

NO ES CRISTIANO porque asiste a la iglesia.

NO ES CRISTIANO porque trata de ser bueno.

NO ES CRISTIANO porque lee la Biblia y ora.

Seguidamente, necesita saber que está descarriado.

«*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros*» (Isaías 53:6).

DESCARRIARSE significa apartarse, extraviarse, alejarse, perderse, torcerse. Tanto los niños como los adultos estamos perdidos sin Cristo.

También, el niño necesita que se le muestra que NO TODOS están en camino al cielo. Nadie es lo suficientemente bueno como para llegar allá por cuenta propia.

«*Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús*» (Romanos 3:23-24).

### 3. ¿Cuál es el camino de salvación?

La salvación es gratuita, un regalo de Dios, gracias a que Jesús murió en lugar nuestro en la cruz; murió, pero volvió a vivir.

«*Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios*» (Efesios 2:8).

**A. El niño puede recibir a Cristo y el regalo de la salvación** confiando en Jesús como su Salvador personal. *Juan 1:12; 3:16*

**B. El niño puede tener la seguridad de que es salvo.** *Juan 3:36; 10:27,28; Romanos 8:16*

**C. El niño tiene que confesar su fe en Cristo.** En primer lugar, a usted como su maestro, a sus compañeros de clase, a su pastor, a sus padres, y a sus amigos. *Romanos 10:9-10; Mateo 10:32*

**D. El niño necesita saber lo que Dios espera de él.** Usted puede guiarle a conocer la voluntad de Dios para su vida. *Romanos 12:1-2; 1 Corintios 6:19-20*

Enseñe al niño que el Espíritu Santo que mora en él, le ayudará a saber lo que es bueno y lo que Dios espera que haga. *Juan 14:26*

El niño debe:

- **OBEDECER** a sus padres (Col 3:20)
- **TESTIFICAR** de su fe (Hch 1:8)
- **LEER** la Biblia y **ORAR** (1 Ti 2:1-5; 2 Ti 2:15)
- **AGRADAR** a Dios con su vida (1 Ti 4:12)

**E. El niño necesita saber que constantemente precisa el perdón de Dios.** Hágale notar que no puede tomar su vida en sus propias manos y vivir

a su agrado. Como hijo de Dios tiene que complacer a su Padre celestial; pero si hace lo que a Dios desagrade (seguramente lo hará muchas veces), Jesús está dispuesto a perdonarlo. *1 Juan 1:7-9; 2:1-2; Proverbios 3:5-6*

### 4. ¿Qué método debemos usar?

- a. Ponerse de pie
- b. Levantar la mano
- c. Inclinar la cabeza

Hay que evitar estos métodos, porque los niños son mucho más sensibles a la presión emocional que los adultos. Si es posible, hable personalmente con ellos después de la clase.

El método que yo he practicado es de invitar a los niños a pasar al frente del salón a arrodillarse. Mientras oro por ellos y les doy consejos, pido a los demás que guarden reverencia.

Guíe al niño que manifieste el deseo de recibir al Señor conforme a los siguientes pasos:

**Ayúdele** a reconocer que es pecador, que se ha portado mal.

**Sugíerale** las palabras que debe decir para pedir perdón a Dios.

**Ore** en alta voz, dando gracias a Dios por otorgar salvación al niño.

**Animelo** a expresar su agradecimiento a Dios por la salvación.

**Explíquele** que es nueva criatura, es decir, un bebé en la fe.

**Enséñele** cómo puede crecer y desarrollar en su vida cristiana.

**Felicítelo** por la decisión que ha tomado.

**Dígale** que cuente a otros acerca de su experiencia con Jesús.

Regocíjese con los ángeles del cielo porque una «ovejita» más está en los brazos del Buen Pastor.

Estimado/a maestro/a: gracias por haberme prestado atención hasta el final. Por ahora, sólo me queda desearle las ricas bendiciones de Dios en su labor. Aunque le parezca poca cosa lo que realiza, ¡sea fiel al Señor! Un día, Él le dirá:

«*Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor*» (Mateo 25:21).